



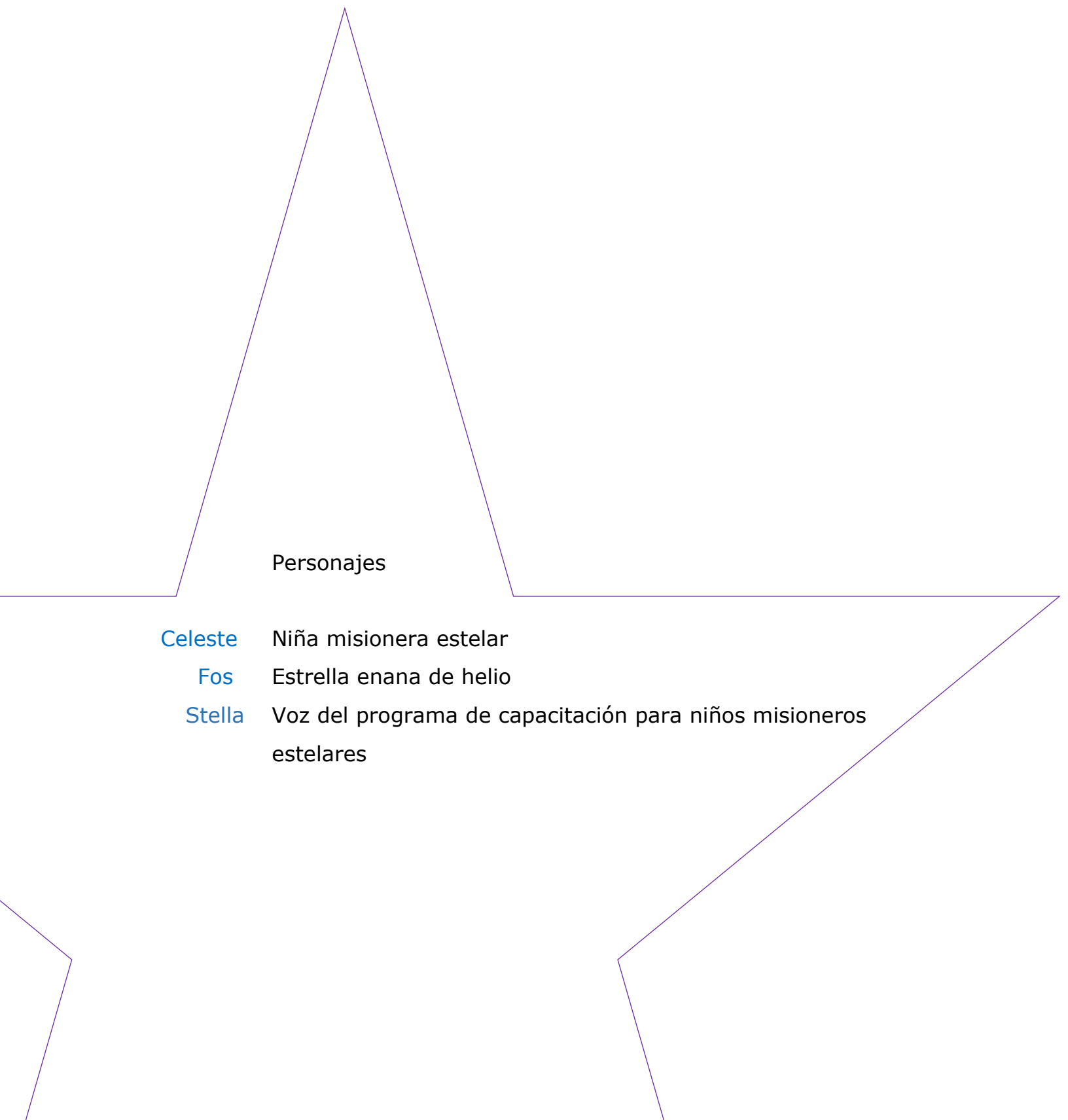
Josué Almanza

Registro: 03-2018-081413024000-01
Contacto: j.almanzaf@gmail.com

Para Mar, mi estrella.

¿Quién dijo que las niñas no podían ser astronautas?

¿Quién dijo que se necesitan piernas para viajar?



Personajes

- Celeste** Niña misionera estelar
- Fos** Estrella enana de helio
- Stella** Voz del programa de capacitación para niños misioneros estelares

Instalaciones de la estación de capacitación para niños estelares.
Celeste entra por una compuerta, viste un traje de entrenamiento espacial.

STELLA: Buena mañana, Celeste.

CELESTE: Buena mañana, Stella.

STELLA: Hoy es el día.

CELESTE: Estoy ansiosa, llevo esperando esto más de medio ciclo solar. Hoy finalmente obtendré mi estrella. Ay, ya casi puedo verla, es tan hermosa.

STELLA: Tus notas son impecables...

CELESTE: Lo son...

STELLA: ...de lo contrario no estarías aquí, ¿verdad?

CELESTE: No, no lo estaría.

STELLA: Ah, de hecho diría que son bastante sorprendentes...

CELESTE: Así es.

STELLA: No has fallado ninguna prueba preliminar...

CELESTE: No, ninguna.

STELLA: Tal vez alguien alcance un reconocimiento al mérito estelar...

CELESTE: *(Estalla en júbilo.)* ¡Lo sé! Estoy tan emocionada.
(Pausa, intenta guardar compostura.) De acuerdo, Celeste, ya hemos hablado de esto, sé modesta... ¡ay,

pero es que no puedo ocultarlo! Trabajé tanto para este momento. Me levanté temprano, asistí a todas las clases de vuelo inter espacial, incluso aprobé aquella materia aburridísima de introducción a las manchas solares con la mejor nota, entrené y finalmente aprendí a leer las constelaciones, y mira que eso no es fácil, tardé mucho tiempo intentando saber por qué le decían Osa Mayor a ese grupo de pecas salpicadas en la noche. ¿Dónde está el oso? Yo no veía ningún oso. Hasta que me dijeron que los griegos veían un oso con cola. ¡Los osos no tienen cola! Pero no importa, lo hice, memoricé todo: el manual de gravitación para uso de papelería en el espacio, el recetario de comidas enlatadas para viajes cósmicos, los GPS de la vía láctea, todo.

STELLA: Veo que tu desempeño es ejemplar. Entrarás en la lista del cuadro de honor.

CELESTE: Me tomaré una foto con mi nombre escrito ahí.

STELLA: Bien, ¿comenzamos con la prueba?

CELESTE: Hagámoslo.

STELLA: De acuerdo, Celeste. Esta última prueba es un examen sobre la misión Fiat Lux. ¿Puedes decirme de qué se trata?

CELESTE: Facilísimo. Fiat Lux es la misión por la que este proyecto fue creado y, en pocas palabras, la razón de que tú existas, Stella.

STELLA: Continúa.

CELESTE: Eres un programa de capacitación para niños estelares. Tú nos capacitas para enviarnos en una de las naves

con fines de exploración al espacio exterior. Eres la maestra, la *teacher*, la *sensei*.

STELLA: ¿Ajá?

CELESTE: Fiat Lux es la última misión que consiste en encontrar el problema de la reducción de luz solar en los últimos años. Nuestro Sol ya no calienta como antes, digamos que se está enfriando. Debería ser un astro súper caliente pero ahora cada vez se parece más a una bola de nieve... de las grandotas. Todos tienen mucho frío allá afuera.

STELLA: ¿Y?

CELESTE: Nuestro deber es poder encontrar el problema para poder solucionarlo.

STELLA: Perfectamente contestado.

CELESTE: ¿En serio? ¿Terminamos? ¿Me he graduado?

STELLA: Así es, Celeste. Eres oficialmente una niña misionera estelar.

CELESTE: ¡Sí!

Celeste brinca y festeja.

STELLA: Así que ahora, por fin conocerás a tu estrella, quien te acompañará en las misiones que te sean asignadas.

CELESTE: ¡Me voy a hacer pis de la emoción!

STELLA: ¿Estás lista?

CELESTE: ¡Listísima!

STELLA: Bien, iniciando la búsqueda y asignación estelar.

El sonido de una computadora.

STELLA: Bien, la hemos encontrado. Celeste, me permito presentarte a tu estrella... *(Una compuerta se abre.)*
...su nombre es... Fos.

CELESTE: ¿Fos?

Aparece Fos, una estrella de tres picos.

CELESTE: Eh, pero, ¿Stella?

STELLA: ¿Sí?

CELESTE: Me parece que hay un error. Esta estrella no tiene cinco picos, sólo tiene tres.

STELLA: Bueno, su composición es a base de helio e hidrógeno, como las demás, así que técnicamente es una estrella.

CELESTE: Estoy segura de que te equivocaste. Saqué el puntaje más alto, deben de haberse confundido los registros de asignación.

STELLA: No, mi sistema no falla. Fos es tu estrella. Además, no eres tú quien ha tenido las calificaciones más altas en las pruebas.

CELESTE: ¡¿Qué?! No puede ser.

STELLA: Así es. La estudiante Luminika Shine ha obtenido un puntaje perfecto. Diez. Así que a ella se le ha concedido el primer sitio en el cuadro de honor.

CELESTE: No puede ser. No fallé en nada.

STELLA: Te equivocas... nuevamente. ¿Recuerdas la prueba de conocimientos sobre la materia de peligros espaciales?

CELESTE: Sí. Mi calificación fue perfecta.

STELLA: De 9.5, fallaste una pregunta. ¿Cuál es el mayor peligro en el espacio?

CELESTE: Los meteoritos.

STELLA: Esa respuesta es incorrecta.

CELESTE: No, no...

STELLA: Lo que demuestra que aún tienes un par de lecciones que repasar, Celeste; sin embargo, tu desempeño es extraordinario, así que te quedarás en suplencia inmediata.

CELESTE: ¿Suplencia inmediata? ¿Significa que no iré al espacio?

STELLA: No por ahora, la señorita Luminika Shine...

CELESTE: Sí, sí, sí, ya, entiendo, Luminika está en estos momentos despegando para cumplir con la misión.

STELLA: Así es. No te desanimes, Celeste. Tenemos otras misiones importantes donde podríamos integrarte.

CELESTE: ¿Ah, sí? ¿Cuáles?

STELLA: Como la de las manchas solares que...

CELESTE: ¡No, todo menos manchas solares! ¡Por favor!

STELLA: Lo siento, por ahora es importante que alguien tome nota de las formas de las manchas del Sol. Tu misión empieza de inmediato. ¿De acuerdo? Y muchas

felicidades nuevamente. Que tengas una buena mañana.

CELESTE: Sí, tú también, Stella.

Stella se apaga.

CELESTE: ¡No lo puedo creer! ¿Luminika Shine? ¿En serio? Yo debería estar en esa nave. Moriré de aburrimiento clasificando manchas. ¿Qué importancia tiene? ¡Son manchas!

Fos se acerca a ella.

FOS: Es como...

CELESTE: *(Celeste se espanta.)* ¡Ay, santas constelaciones!

Ambos gritan y se espantan nuevamente.

FOS: ¡Lo siento!

CELESTE: Olvidé que estabas aquí.

FOS: Intentaba decirte que es como ver las nubes. Intentar encontrarle forma a las manchas no debe ser tan aburrido.

CELESTE: ¿Ustedes las estrellas también ven las nubes?

FOS: ¡Claro! La única diferencia con ustedes los humanos es que nosotros las miramos de arriba hacia abajo.
(Pausa.) Soy Fos.

CELESTE: Sí, ya nos presentaron.

FOS: Soy una estrella enana de helio.

CELESTE: No eres una estrella, las estrellas tienen cinco picos.

FOS: Sí, bueno, es de nacimiento.

CELESTE: Ni siquiera puedes volar.

FOS: Me las he ingeniado para hacer de todo, puedo hacer prácticamente lo mismo que las demás estrellas, no te preocupes.

CELESTE: Todo era una mentira.

FOS: ¿De qué hablas?

CELESTE: La teoría es incorrecta.

FOS: ¿Qué teoría?

CELESTE: La de las estrellas. Se dice que el universo es el principio de todo, es infinito y perfecto. Así, gigantísimo. Tanto que nadie jamás podría medirlo. El universo existe más allá de nuestros pensamientos incluso. Sin embargo, pese a tanta grandeza, se sintió solo. Así que creó a los humanos y a las estrellas, cada uno a semejanza del otro. Al hombre con cuatro extremidades y una cabeza, y a las estrellas con cinco picos. Hay tantas estrellas como humanos en el mundo, por eso se dice también que cada uno nace a la par de una estrella.

FOS: Ya entiendo. O sea que tú y yo...

CELESTE: Stella lo único que hace es buscar esa coincidencia. Tú naciste...

FOS: Hace once años.

CELESTE: Hace un ciclo solar, como yo.

FOS: ¿Nacimos el uno para el otro?

CELESTE: Bueno, eso se supone, pero ahora veo que no es verdad.

FOS: ¿Por qué dices eso?

CELESTE: Porque yo soy una niña muy virtuosa, muy inteligente y preparada, y tú... bueno, no te ofendas, pero no pareces ser una estrella muy útil.

FOS: Soy como las demás.

CELESTE: No, no lo eres. Una estrella debería poder alumbrar y acompañar a su niño estelar en el espacio. Tú no debes poder generar ni la mitad de luz que las demás.

FOS: Mi brillo es cegador.

CELESTE: No te creo.

FOS: Sí, mira.

Fos intenta brillar, pero no puede.

CELESTE: ¿Ni siquiera brillas? Tal vez todo esto es culpa tuya, por eso no me han dejado salir en la misión.

FOS: No.

CELESTE: Sí, es tu culpa. Stella vio que eras una estrella incompleta y supo que si me mandaba fracasaríamos a mitad del espacio, nos perderíamos. Por eso no fui elegida y le dieron mi lugar a Luminika Shine. ¡Es tu culpa!

FOS: Lo siento, no creí que...

CELESTE: ¡No te me acerques!

Celeste se aleja.

FOS: Tienes razón, no soy como las demás. Desde que nací siempre vi cómo las demás estrellas han brillado mucho. Los humanos las observan y las clasifican en constelaciones. Yo no soy así. A mí nadie me ve. Debí haber nacido meteorito o cometa, pero no una estrella. Es claro que a nadie le sirvo así.

La voz de Stella aparece.

STELLA: Muy buenos atardeceres.

CELESTE: Buenos atardeceres, Stella.

STELLA: ¿Cómo va la clasificación de manchas?

CELESTE: Mal.

STELLA: ¿Mal?

CELESTE: Todas son iguales, manchas.

STELLA: Ya veo, no estás entusiasmada.

CELESTE: No es lo que esperaba.

STELLA: Bueno, pues los astros se han alineado de tu lado y tendrás tu oportunidad.

CELESTE: ¿A qué te refieres?

STELLA: La nave de la misionera Luminika Shine ha tenido el mismo destino que el resto de las naves enviadas.

CELESTE: ¿Eh?

STELLA: Escucha, Celeste. Dominika no es la primera niña estelar que enviamos a investigar, por lo menos han sido diez naves las que han viajado al espacio, y todas han tenido la misma desgracia.

CELESTE: ¿Qué pasó?

STELLA: Se han perdido. Ellos y sus estrellas. Pareciera que el universo se los hubiera tragado.

CELESTE: Eso es grave.

STELLA: Muy grave. La situación es de extrema urgencia, tanto su rescate como averiguar qué es lo que está pasando.

CELESTE: ¿Y quieren que yo vaya?

STELLA: Es muy peligroso.

CELESTE: ¡No importa, lo haré! Yo los salvaré. Salvaré la misión y al mundo del enfriamiento.

STELLA: Debes entender que el espacio exterior es un sitio oscuro y solitario.

CELESTE: Lo sé perfectamente, pero he estudiado mucho para esta misión, además... ay no.

STELLA: ¿Qué pasa?

CELESTE: Pues... no tengo una estrella, bueno, no una funcional.

STELLA: Nunca hemos tenido el caso de una estrella que no brille.

CELESTE: Pues entonces ésta es la primera. *(Susurra.)* Debe de ser porque está, tú sabes... malita.

STELLA: Pues el brillo es una reacción química debido a sus componentes, no a su forma, así que estarás bien. Ahora que si no quieres, podemos pedirle a...

CELESTE: ¡No, no, no! Nosotros lo haremos.

STELLA: ¿Estás segura?

CELESTE: Segurísima. *(Corre hacia Fos, lo abraza.)* ¿Verdad, Fud?

FOS: Fos

CELESTE: Fos, dije.

STELLA: Mmm, de acuerdo. Una nave está lista, sólo tienes que activarla. En breve iniciará la cuenta regresiva. Prepárense.

Stella sale.

CELESTE: ¡Santo cinturón de Orión! ¡Iré al espacio! No lo puedo creer.

FOS: Felicidades.

CELESTE: Respira, Celeste, respira. Sólo tienes que seguir todo el protocolo como lo estudiaste. De acuerdo, paso número uno: limpieza del traje espacial.

Celeste activa un código desde su pulsocomputador que lleva en la muñeca. Mucho humo comienza a inundar la habitación. Fos tose y comienza a ahogarse.

CELESTE: Bien, paso número dos: suministro de provisiones.

Celeste activa otro código y muchas cajas y latas caen desde el techo. Fos queda sepultado debajo de ellas.

CELESTE: Listo. Paso número tres. Vamos, Celeste, tú puedes. Ah, sí: Revisión de la nave.

Celeste activa un código más y muchas luces se iluminan simulando una cabina.

CELESTE: Perfecto. Todo marcha de acuerdo a los lineamientos.

Celeste recoge las cajas y las acomoda, con ellas construye un asiento. La voz de Stella aparece.

STELLA: Comienza el conteo regresivo para el despegue de la nave 00011 de la misión Fiat Lux.

CELESTE: Esa soy yo.

STELLA: Diez...

CELESTE: Todo en posición.

STELLA: ...nueve...

CELESTE: No olvido nada, tengo mi traje, la nave...

STELLA: ...ocho...

CELESTE: ...el manual... listo, todo. Ay no...

STELLA: ...siete...

CELESTE: ...la estrella, ¿dónde estás?

STELLA: ...seis...

CELESTE: ¡Fud, digo Fos!

FOS: ¿Sí?

STELLA: ...cinco...

CELESTE: Vamos a despegar.

STELLA: ...cuatro...

FOS: No yo no iré, no puedo volar.

STELLA: ...tres...

CELESTE: ¡¿Qué?!

STELLA: ...dos...

FOS: Que no puedo...

CELESTE: Sí, ya te oí, métete.

STELLA: ...uno...

Celeste jala a Fos al interior de la cabina.

STELLA: ¡Despegando!

Ambos gritan con el despegue. Fos se trepa en el pecho de Celeste y se abraza a él. Sus cachetes tiemblan con la velocidad.

CELESTE: ¡No veo nada!

FOS: ¡Vamos a morir!

CELESTE: ¡No siento mi cara!

FOS: ¡Yo no siento mi corazón!

CELESTE: ¡Me jala todita hasta arriba!

FOS: ¡A mí me jala todo, hasta el calzón!

La nave entra en órbita y se estabiliza.

CELESTE: Wow, qué despegue. *(Pausa.)* ¿Las estrellas usan calzones?

FOS: ¿Has escuchado hablar del polvo de estrellas?

CELESTE: Sí, es hermoso.

FOS: Es nuestra pipí.

CELESTE: ¡Guácala!

FOS: Así que sí, usamos calzones, todos: Andrómeda, los hermanos géminis...

CELESTE: Ay, ya, no quiero saber. ¡¿Por qué no me dijiste que no volabas?!

FOS: Sí puedo, pero sólo distancias cortas. Me canso.

CELESTE: ¿Ves cómo no eres una estrella?

FOS: Yo no quería venir a tu misión.

CELESTE: Yo tampoco quería que vinieras pero no me hubieran dejado despegar. Ay, arrímate.

FOS: Perdón. Es todo muy chiquito.

CELESTE: Es que no es normal que la estrella viaje adentro de la nave.

FOS: Deberías dejarme aquí, volveré solo a casa.

CELESTE: No, no, no. Si regresas me amonestarán por infringir las reglas. Mira, tengo todo bajo control, sólo debes... quedarte quieto y no estorbarme. Traje una... (*busca en su traje*)

FOS: ¿Buscas algo?

CELESTE: La olvidé.

FOS: ¿Qué?

CELESTE: La linterna, olvidé la linterna que me regalaron en mi cumpleaños. No tengo cómo alumbrar, todo está tan oscuro, nos perderemos.

Fos suspira y aprieta sus manos. Un destello tenue lo ilumina.

CELESTE: ¡Brillas!

FOS: Sólo un poco, seguro tu linterna ilumina más que esto.

CELESTE: Sí, definitivamente, es que es una linterna de luz solar...

Fos se apaga y se quedan a oscuras.

CELESTE: Bien, de acuerdo, Fos, no te ofendas, no hagas esto, es lo único que tenemos. Por favor...

Fos vuelve a encender.

CELESTE: Bien, en marcha.

FOS: ¿Sabes a dónde ir?

CELESTE: Claro, hay que seguir las lunas de Júpiter. Activaré el GPS de la vía láctea. (Activa un botón en el computador.) Ay, parece que hay tráfico galáctico.

FOS: Podríamos tomar el boulevard a Marte.

CELESTE: Sí, creo que es la opción más rápida. Muy bien, agárrate, aquí vamos.

La nave comienza a andar. Breve silencio.

CELESTE: Todo es muy silencioso aquí.

FOS: Sí.

CELESTE: ¿Cómo haces para no aburrirte?

FOS: Estoy acostumbrado.

CELESTE: ¿No hablas con nadie?

FOS: La estrella más cercana a mí está a cien años luz de distancia, así que no. Si intentara siquiera decirle "hola", tardaría siglos en llegarle el saludo. ¿Te imaginas? Esperar tanto tiempo por la respuesta de alguien, para que sólo te diga "hola".

-¿Cómo estás? -cien años luz.

-Bien, gracias, ¿y tú? -cien años luz.

CELESTE: *(Ríe.)* Por lo menos eres divertido. Wow, no puedo imaginar una vida tan solitaria.

FOS: No está tan mal. De vez en cuando algún cometa pasa cerca y me cuenta un poco cómo va todo en el resto del universo. Son como los periódicos del espacio exterior.

CELESTE: ¿Y los meteoritos?

FOS: Son como mosquitos. Cuando llegan a impactarse a veces te dejan cráteres, como ronchas.

CELESTE: Estoy segura de que los meteoritos son el peor peligro, lo memoricé.

FOS: ¿Aún estás molesta por haber fallado tu examen?

CELESTE: Me gusta que todo salga perfecto. El universo mismo es perfecto, así que uno tiene que intentar eso, ser perfecto.

FOS: Ay, un chango.

CELESTE: ¿Un chango?

FOS: Sí, allá hay una nave con un chango, mira, nos está saludando.

CELESTE: Ay, sí, es verdad.

Saludan por la ventanilla.

FOS: ¡Hola, simio!

CELESTE: ¡No le digas así! No es cualquier simio, es un chimpancé súper desarrollado, doctor en astronomía y física *zoointergaláctica*.

FOS: Ay, no sabía. ¡Buen viaje, profesor simio!

CELESTE: Según mis cálculos ese planeta debe ser Marte.

FOS: Es muy rojo.

CELESTE: Es por los elementos de su atmósfera.

FOS: Yo algún día seré una estrella roja.

CELESTE: *(Ríe.)* No lo creo.

FOS: Todas las estrellas tarde o temprano seremos grandes y rojas.

CELESTE: Pues tú serás una estrellita colorada pero jamás serás una súper nova. Esas sí que son grandes estrellas. El primer niño que viajó a la Luna fue acompañado por una gran estrella que después se convirtió en una gigantona. Le hicieron una estatua. Cada uno de sus picos son como los brazos de un luchador: fuertes y voluminosos.

FOS: Esa estrella se convertirá en un Sol.

CELESTE: Así es. Y no todas llegan a serlo. Cuidado, agárrate bien, experimentaremos un poco de turbulencia, estamos pasando por un cinturón de asteroides.

La nave tiembla.

CELESTE: Siento cosquillas.

FOS: Sí, te tiemblan los cachetes.

CELESTE: ¡Oye!

FOS: Se ve que eres de buen comer.

CELESTE: ¡Déjame en paz!

La vibración termina.

FOS: No te enojés. Eres una niña diferente. No eres como las...

CELESTE: Soy como el resto, incluso mejor.

FOS: Ya veo.

CELESTE: ¿No lo crees?

FOS: No, digo que ya veo... las lunas. Mira.

CELESTE: Sí, esas son las lunas de Júpiter.

FOS: Eres buena misionera.

CELESTE: ¿Qué extraño?

FOS: ¿Qué?

CELESTE: El motor, no permite a la nave avanzar, es como si algo nos jalase, como un fuerte aire.

FOS: No hay viento en el espacio.

CELESTE: Ya sé, pero no logro controlarlo.

La nave comienza a hacer ruidos de alarma.

CELESTE: ¿Qué es eso?

FOS: Parece...

CELESTE: Es un...

FOS: Un...

CELESTE: ¡Un hoyo negro!

FOS: Rápido, tenemos que salir de aquí.

CELESTE: ¡No puedo!

FOS: ¡Nos está tragando!

CELESTE: ¡Auxilio!

Repentinamente todo queda en oscuro.

CELESTE: ¿Fos? ¿Estás ahí?

FOS: Aquí estoy.

Fos intenta brillar, pero su luz es más tenue.

FOS: No puedo brillar.

CELESTE: Ay, no, lo que me faltaba. Estoy atrapada en un hoyo negro con una estrella inservible.

FOS: Lo intento.

CELESTE: ¡De nada sirve que lo intentes si no puedes! ¡No debí traerte!

FOS: Te dije que me dejaras.

CELESTE: Debí abandonarte en medio del universo para que te perdieras, total, nadie iba a preguntar por ti.

Fos se apaga completamente.

CELESTE: Hey, no seas tan sensible, ¡enciéndete! *(Pausa.)* ¿Fos? ¿Alguien? *(Celeste sale de la nave con su traje. Parece flotar.)* No hay gravedad, no hay fuerza. *(Intenta gritar pero se percata que su voz no produce gran sonido.)* No puedo gritar. Esto debe ser... este es el problema: un gran hoyo negro está enfriando nuestro Sol, se está tragando toda su energía. *(Intenta golpear el aire.)* No

hay nada, no hay paredes, es como una gran jaula sin barrotes. *(Intenta activar un código en su pulsocomputador.)* No hay señal, ¿cómo voy a encontrar a los otros? ¿Estarán aquí? *(Camina alrededor.)* ¿Luminika? ¿Hay alguien? *(Camina sin rumbo, luce perdida.)* Ya pasé por aquí, ¿no? No sé, no se ve nada, ya ni siquiera sé dónde está la nave. Y hace mucho frío. *(Comienza a temblarle la voz.)* Esto ya no es gracioso. *(Algo llama su atención en el horizonte.)* ¿Qué es eso? ¡Hola! ¿Alguien ahí? Creí ver a alguien. No tengas miedo, Celeste. *(Da unos pasos al frente y se detiene.)* Pero... soy yo. Esa de allá al frente, soy yo. Debe ser una alucinación. Y esa... es Luminika Shina. ¡Luminika, oye! *(Pausa.)* ¿Por qué no me escucha? Espera, recuerdo ese momento. Fue hace años, cuando Luminika me propuso estudiar juntas. Y no acepté. Pero, ¿cómo es posible? ¿Me estoy volviendo loca? *(Frota sus ojos.)* Estoy helada. Jamás encontraré a nadie en este lugar. *(Celeste se abraza a sí misma, comienza a llorar.)* No debí venir, creí que estaba lista, pero no es cierto. Tengo miedo. Yo creí que era la niña más inteligente y la más valiente, pero la verdad es que no tengo a nadie. Siempre quise tener amigos, pero los ignoraba por considerarlos tontos. Ahora miren quién es la tonta. Estoy solita en medio de la nada. Sí, ahora lo entiendo. El peor peligro del espacio no son los meteoritos, no, es quedarse sola.

Detrás de ella en ligero resplandor se acerca.

CELESTE: ¿Fos, eres tú?

FOS: Creí que tendrías frío. Lamento no poder alumbrarte lo suficiente.

CELESTE: No es tu culpa. Los hoyos negros no permiten la salida de la luz, por eso nadie los ve, por eso tantas naves se

perdieron y nadie las encontraba. Todos deben estar aquí, en alguna parte. *(Pausa.)* ¿Por qué me ayudas? He sido mala contigo.

FOS: No has sido la única. Pero no importa. Al menos puedo servirte de algo.

CELESTE: Me estaba volviendo loca. Me vi a mí misma, en el pasado.

FOS: Sí, puede ser, en los hoyos negros no existe el tiempo.

La luz de Fos se debilita.

CELESTE: Deberías guardar energía. Tu luz...

FOS: Este lugar no es tan malo.

CELESTE: ¿Qué? Es horrible. La oscuridad, el frío.

FOS: Te enseñaré.

CELESTE: ¿Qué haces?

Fos se separa.

FOS: *(Grita.)* Ayer me tiré un pedo y olía muy feo.

CELESTE: ¡Qué cochino!

FOS: Inténtalo.

CELESTE: ¿Tirarme un pedo?

FOS: No. Aquí nadie te escucha. Puedes contar tus secretos.

CELESTE: No quiero.

FOS: Anda.

CELESTE: *(Grita.)* No soy la primera del cuadro de honor y me da mucho coraje.

FOS: ¡A veces uso saliva para peinarme!

CELESTE: ¡La primera vez que se me salió un moco me dio tanta pena que saqué la lengua y me lo comí!

Ambos ríen.

FOS: ¡Lo mejor de no tener piernas es que jamás te huelen los pies!

CELESTE: ¿Por qué dices eso?

FOS: Es la verdad. Ya no me hace sentir mal. Así soy, y me gusta.

CELESTE: ¡Tengo tres dientes chuecos, los cachetes me tiemblan cuando corro, me he orinado varias veces por alegría o terror, me gusta derretir el chocolate en mi boca hasta ponerla negra y asquerosa, me gusta comerme las uñas y me gusta ser chaparra porque así quepo en todos lados! *(Ríe.)* Se siente bien.

FOS: Te sientes libre.

CELESTE: Es feo tener prejuicios sobre otros, y tener prejuicios sobre ti mismo.

FOS: Son como manchas que te van oscureciendo.

CELESTE: Manchas, ¡eso es! Fos, eres un genio.

FOS: ¿Qué dije?

CELESTE: Todo este tiempo lo tuve en mis narices. Por eso todo este tiempo tuve que clasificar manchas.

FOS: No entiendo.

CELESTE: La luz, Fos. La luz es tapada por las manchas, pero eso no significa que no haya luz en su interior. Como este agujero. Podrá ser muy grande pero la luz que hay aquí adentro puede serlo más.

FOS: Pero sólo tengo tres picos.

CELESTE: No, tienes más. Dame la mano. Somos iguales para el universo, ¿recuerdas? Nos dotó de manos no para trabajar, sino para sentir al otro. Tú brillarás porque yo te ayudaré.

FOS: ¿Estás segura?

CELESTE: Totalmente. Tenemos que llamar a los otros misioneros y las otras estrellas atrapadas para que se nos unan. Es tu momento, Fos. Brilla.

Fos comienza a brillar, su luz se intensifica conforma Celeste lo toma de las manos. De pronto minúsculos puntos de luz comienzan a aparecer en el espacio.

CELESTE: ¡Fos, funciona! ¡Ahí están! ¡Nos están viendo!

La luz de todos los puntos se intensifica.

CELESTE: ¡Todos juntos, podemos hacerlo! ¡Más, más, más!

La luz se vuelve muy intensa

FOS: Deben tomar sus naves ahora.

Celeste corre hacia su nave.

CELESTE: ¡El hoyo negro se está abriendo! Todos a sus naves, enciendan motores. Fos, apresúrate.

Se escucha el sonido de las naves que vuelan.

FOS: Tienes que salir, yo iré detrás de ti. El agujero no permanecerá abierto mucho tiempo.

CELESTE: Fos, no puedes...

FOS: ¡Ahora, sal!

Celeste arranca su nave y emprende vuelo.

FOS: *(Grita.)* ¡Lo mejor de ser diferente es inspirar a los demás a ser diferentes!

Una luz brilla en todo su esplendor y se apaga. Celeste aparece en su nave. Celeste busca a Fos por todos lados pero no aparece.

CELESTE: ¿Fos? ¿Estás ahí?

Ella llora. Oscuro. La voz de Stella entra.

STELLA: Muy buenas mañanas a todos. Es hora de levantarse. Hoy finalmente conmemoraremos el primer aniversario del éxito de la misión Fiat Lux. ¿Y cómo lo haremos? ¡En sandalias y bermudas! Así es. El Sol se está recuperando y ya llevamos doscientas nueve noches con temperaturas cálidas. Así que no se olviden de traer sus bronceadores. El anuncio de la nueva misión se llevará a cabo en el salón central, dense prisa, ya estamos por comenzar.

Luz. Celeste lleva una bata de científica y unos lentes oscuros.

CELESTE: De acuerdo, Celeste, no te pongas nerviosa, sólo es un discurso.

STELLA: Buenas mañanas, Celeste.

CELESTE: Hola, Stella.

STELLA: Todos ya están esperándote.

CELESTE: ¿Son muchos?

STELLA: Todos y cada uno de los niños misioneros estelares, desde los más viejos hasta los más jóvenes.

CELESTE: Ay, qué nervios, hace mucho que no sentía esto.

STELLA: ¿Comenzamos?

CELESTE: De acuerdo.

La luz crece. Celeste activa un micrófono.

CELESTE: *(Muy nerviosa, trastabilla.)* Hola a todos. Gracias por venir, uy, vaya, es mucha gente. Bueno. No sé por dónde empezar.

La luz parpadea.

STELLA: Lo lamento, debe ser el generador, lo arreglaremos.

Celeste mira atenta la luz.

CELESTE: No, está bien. *(Respira hondo.)* Hace calor aquí. Sí, lo sé, todos sentimos ese aire cálido. Sin embargo, parte de ese calor que sentimos en realidad viene de aquí. *(Señala su corazón.)* Hace un año perdí a mi estrella. Solía ser una niña caprichosa y egoísta, obsesionada con ser la mejor sin importar encima de quien pasara.

El universo es un lugar frío y oscuro, lleno de peligros, un hoyo negro casi consume nuestro Sol; pero Fos lo hizo divertido. Creí que era incapaz de brillar cuando su brillo interior era deslumbrante. Yo jamás salvé al mundo, Fos me salvó a mí. Y ahora, cuando miro al cielo, sé que él está ahí aunque no lo pueda ver. Sé que no es igual al resto de las estrellas, y por eso me gusta, por ser diferente. Lo que intento decir es que solemos juzgar a las personas por su apariencia y las consideramos feas o débiles, simplemente porque no son como nosotros. ¿Y por qué querríamos que fueran como nosotros? (Celeste se quita los googles. Está ciega.) No importa que ahora no sea capaz de ver. Porque la verdadera luz es la que me ilumina mi corazón. Fos me acompaña. Puedo sentir ese universo dentro de mí. No hace falta querer ser perfectos porque todos lo somos. Sin embargo... *(Activa un botón en su pulsera y una nave con dos asientos aparece detrás de ella.)* tenemos que ayudarnos y aprender a ser generosos, saber respetar esa diferencia a partir de la equidad y construir un mundo donde todos quepamos. Hoy inauguro el nuevo programa de niños misioneros estelares y estrellas con este nuevo invento: una nave para estrellas diferentes y niños misioneros estelares diferentes... y especiales. ¿Quién dijo que se necesitan piernas para viajar? ¿Quién dijo que se necesitan ojos para ver la luz?

Suena la música de celebración. Aplausos.

CELESTE: *(Grita.)* ¡Lo mejor de no ver es que no tengo que preocuparme por combinar mi ropa!
¡Lo mejor de no ver es ya no me da miedo la oscuridad!
¡Lo mejor de no ver... es haberte conocido y saber que siempre brillarás cerca, Fos!

Oscuro. Al fondo un pequeño resplandor, de una pequeña estrella de helio que brilla.

FIN